

LA OBRA DEL ARQUITECTO CATALAN D. JOSE  
PUIG Y CADALFACH

POR

FEDERICO MARES DEULEVOL

En la sesión de 11 de junio de 1973 se leyó  
y aprobó el siguiente dictamen:

La obra del arquitecto Puig y Cadafalch no creo que requiera ser presentada extensamente. Por sobradamente conocida, sólo cabe recordar su personalidad estilística dentro de la arquitectura catalana. La documentación fotográfica que acompaña al expediente constituye su mejor aval.

La personalidad de Puig desde sus primeros años, los del período de 1895 a 1905, en pleno "Modernismo", hasta el año 1956, de su muerte, es muy representativa de una época llena de fervores e inquietudes.

Tuvo unos comienzos de influencia puramente gótica, que permutó luego por un gótico flamígero cuya raíz se halla lejos de España en la arquitectura civil; años más tarde, en la Exposición Internacional de 1929 celebrada en Barcelona, se nos presenta abocado a unas formas platerescas y un barroco berniniano, hasta aparecer en obra última, más reposada, elementos clásicos.

La obra de Puig y Cadafalch hay que estudiarla en su conjunto, en su diversidad de estilo, y entonces se podrá ver cómo en ninguno de sus períodos deja de ser personal.

Los tres más grandes arquitectos de aquel período, Luis Doménech y Muntaner, Antonio Gaudí y José Puig y Cadafalch, se inclinaron, tras un estilo nacional, por el mudejarismo, en el que supieron admirar la inmensa destreza de albañiles y carpinteros de blanco. El uso de la cerámica vidriada y del ladrillo visto, así como el derroche de color, están presentes en las conquistas modernistas, aun cuando no usaran de formas de estilo.

El “Modernisme”, como se viene diciendo en los anteriores informes, tuvo en Cataluña una fuerza extraordinaria, pero no gozó, como muchos suponen, de la exclusiva de estilo. Es verdad que casi todos los arquitectos catalanes tuvieron su momento más o menos “modernista”, pero también los hubo que no lo admitieron jamás.

Recordemos que se dijo que el Modernismo catalán es el momento más brillante de la historia de la arquitectura en Cataluña. Exagerado o no, lo que sí es cierto es que el Modernismo caló hondo en la entraña popular, especialmente entre los artesanos y obreros de la construcción.

Entre las obras más valoradas y estimadas de Puig y Cadafalch dentro de la arquitectura catalana civil de nuestra primera mitad del siglo figuran: la casa Martí, conocida por “Els Quatre Gats”; palacio Garí; casa Amatller; casa Macaya; castillo del Barón de Cuadras; casa Marquesa de Cruilles; grupo de casas Terrades, “Les Punxes”; palacio Barón de Cuadras.

Dos de las obras más importantes de Puig y Cadafalch son dos edificios industriales: la fábrica Casarramona y las cavas Codornú, construída en ladrillo visto. En ambas se impone el sentido de funcionalidad estricta, en la que toda la decoración superflua se halla marginada.

La construcción de las naves de las cavas Codornú se basa en el arco parabólico, del que se consigue una utilización completa. Desde las ventanas, pasando por las puertas, hasta los arcos centrales son parabólicos.

Estas dos importantes obras industriales deben ser consideradas de un interés particular, por cuanto sin separarse del tipo arquitectónico de la

escuela catalana, a base de fábrica de ladrillos con estructura de arcos y bóvedas tabicadas, sobresalen por sus soluciones de gran belleza y grandiosidad.

De todos es conocida la alta personalidad intelectual de Puig de Cadafalch en el renacer de la cultura catalana; sus trabajos sobre arqueología e historia de arte son estudiados y valorados en el mundo entero. Sus aportaciones en congresos internacionales de Europa y América y sus cursos en las principales universidades extranjeras le valieron el más alto prestigio internacional.

Razones y motivos que recomendarían, ya de por sí, velar por la vigilancia y conservación de la obra de uno de nuestros más destacados arquitectos catalanes. No obstante la Real Academia tiene el gusto de proponerles la siguiente clasificación:

#### Monumentos histórico-artísticos de carácter nacional:

1. Casa Martí (1895-96), Barcelona, calle Montesión.
2. Casa Amatller (1900), Barcelona, paseo de Gracia.
3. Casa Macaya (1901), Barcelona, paseo de San Juan.
4. Grupo de las Tres Casa Terrades “Les Punxes” (1904-05-), Barcelona.
5. Palacio del Barón de Cuadras (1904-07), Barcelona, Diagonal, número 373.
6. Cavas champán Codorníu (1904), San Sadurní d’Anoia.
7. Fábrica Casarramona (1913), Barcelona, calle Méjico.

Monumentos histórico-artísticos de carácter provincial:

1. Villa Puig de Cadafalch (1897), Argentona.
2. Casa Coll y Regas (1898), Mataró.
3. Palacio Garí (1900), Argentona, calle San Miguel del Crox.
4. Castillo del Barón de Cuadras (1896-1904), Gerona, Hostalrich.
5. Villa Muntadas (1901), Barcelona, avenida del Tibidabo.
6. Villa Capella (1896-1904), Barcelona, San Sebastián, núm. 90.
7. Casa-estudio de la Marquesa de Cruilles, "El Roserar" (1904), Barcelona, avenida del Tibidabo.
8. Casa Serra (1903-07), Barcelona, Córcega, 268.
9. Casa Puig y Cadafalch, Barcelona, Provenza, 230.